

UNIVERSIDAD DE GRANADA
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS SEMÍTICOS

HOMENAJE

AL PROF. JACINTO BOSCH VILÁ †

II

GRANADA
MCMXCI

Diferentes versiones acerca de la vida y la muerte de al-Faṭḥ ibn Jāqān

Celia del MORAL MOLINA

Universidad de Granada

Pocos personajes entre los literatos andalusíes han provocado tanta diversidad de opiniones entre sus biógrafos, tantos elogios a la vez que reprobaciones, como las dedicadas al príncipe de la prosa rimada en al-Andalus, el maestro indiscutible de la retórica, que, con sus dos valiosas antologías poéticas, supo ganarse por derecho la admiración de los que le sucedieron, además de ser citado como uno de los grandes biógrafos de la Literatura Andalusí.

Pero, si bien todos sus biógrafos coinciden en reconocerlo como un maestro inigualable de la prosa rimada, y no hay antología literaria que se precie sin incluir fragmentos o biografías completas de alguna de sus obras, en lo que no coinciden los autores de sus biografías es en los detalles de su vida, su muerte, el número de sus obras o en la opinión que el personaje les merece, y, si en algo coinciden, puede que sea en la crítica, más o menos directa —según los principios morales del autor en cuestión— a la vida de "disipación y desenfreno" que, según ellos, llevó nuestro personaje, y que le llevó, como consecuencia, a una muerte violenta, según algunos: "tal y como había vivido".

Personaje curioso y marginal este Ibn Jāqān, totalmente atípico de como nos imaginamos debía ser un secretario, recopilador de poesías, redactor de documentos oficiales, en definitiva, un burócrata erudito e investigador de la poesía antigua y de su tiempo, metido entre legajos y documentos propios de su oficio y entreteniéndose en sus ratos libres con la recopilación bibliográfica de la poesía de sus contemporáneos. Y, sin embargo, a nada de esto parece que se dedicara Ibn Jāqān (aunque los resultados de su obra estén bien patentes); las noticias y anécdotas que nos llegan de él nos lo pintan envuelto en "juergas y francachelas", bebiendo y entrando borracho en las sesiones judiciales del cadí 'Iyāḍ, riñendo con el filósofo Ibn Bāyḍa (Avempace) o extorsionando a sus biografiados a cambio de elogios en sus obras, es decir, a cambio de "una buena crítica", o yendo a morir en un fondac de Marraquech, envuelto en una turbia historia de amores malditos o siniestras venganzas.

Por ello, a la vista de las diferentes versiones que de su vida y su muerte nos han transmitido sus biógrafos, así como por el interés que siempre me ha inspirado este personaje, me propongo reunir aquí todos los cabos sueltos de su historia a través de los datos, a veces iguales, a veces contradictorios, que de él nos han llegado, para ver si, uniéndolos, podemos formar un cañamazo que nos permita contemplar, al menos fugazmente, algunas escenas de su vida que nos acerquen más a la comprensión del personaje, y, de paso, a la época y la sociedad en que vivió¹.

Sus biógrafos

Hagamos primero un breve repaso a los diferentes autores orientales y occidentales que se ocuparon de él en sus obras y que, sucesivamente, como una cadena de transmisión, fueron tomando noticias de los anteriores, si bien incorporando nuevos elementos o distintas variantes a las ya conocidas.

El primero que, cronológicamente, le dedica una biografía es al-'Imād al-Isfahānī, casi contemporáneo de al-Faṭḥ, en su obra *Jarīdat al-Qaṣr*², y dice tomar sus noticias de al-Rašīd ibn al-Zubayr en su *Kitāb al-Ānān*. El espacio que le dedica, con ser amplio, no aporta muchos datos biográficos sino que hace especial hincapié en sus *rasā'il*, incluyendo varias de ellas como muestra.

Yāqūt en su *Mu'ṣam al-Udabā'*³ cita a al-'Imād a propósito de la muerte de al-Faṭḥ y también acerca de sus obras. Posteriormente recoge un párrafo que dice haber oído de Āmāl al-Dīn ibn Akram y que puede ser el punto de partida de la mala fama que le atribuyeron sus biógrafos posteriores.

Dice así:

"Cuando decidió Ibn Jāqān componer el libro *Qalā'id al-'Iqān*, comenzó a escribir a cada uno de los reyes de al-Andalus, sus ministros y sus notables de entre la gente del *Adab*, la poesía y la retórica, informándoles de su propósito y pidiéndoles el envío de algo (una muestra) de su poesía y su prosa para citarlo en su libro; ellos conocían su malicia y su maledicencia y le temían, así que le transmitieron aquello (junto con) las bolsas de dinares. A todo aquél cuyo regalo le satisfizo, le mejoró en su libro la imagen y sus cualidades, y a todo el que se desentendió de obsequiarle, lo satirizó y calumnió".

1. Para una biografía general de Ibn Jāqān, véase, además de las fuentes árabes que utilizaremos como base de estudio en este trabajo, M. Ben Cheneb (Ch. Pellat), *al-Faṭḥ b. Khākan*, en EI², II, 857-858; Pons Boigues, *Ensayo*, n° 162, 201-204; Kaḥḥāla, *Mu'ṣam al-mu'allifin*, VIII, 49-50; Brockelmann, GAL, I, 339, S.I. 579; Nykl, *Hispano-Arabic Poetry*, 223-227.

2. Cf. 'Imād al-Dīn al-Isfahānī, *Jarīdat al-qasr wa-ṣarīdat al-'aṣr*, t. III, Damasco, 1964, n° 148, 538-548.

3. Cf. Yāqūt, *Mu'ṣam al-Udabā'*, Beirut, 1937, t. XV-XVI, 186-192.

Parece ser que entre estos últimos a quienes escribió sin obtener respuesta, estaba el filósofo Abū Bakr in Bāyḡa, visir entonces, según Yāqūt, de Ibn Falwīt, señor de Almería⁴, el cual despreció su carta e hizo caso omiso de ella, por lo que fue puesto al final de su libro y duramente criticado; por esta razón (siempre según el texto de Yāqūt) Ibn Bāyḡa le hizo llegar una cantidad de dinero que lo reconcilió con él y, al componer su segundo libro, *Maṭmah al-Anfus*, lo comenzó con la cita de Ibn al-Šā'ig, haciendo de él un bello elogio⁵.

Todo esto, en síntesis, y como ya he dicho anteriormente, es la versión de Yāqūt, que le llegó a través de otras referencias, y es primer escalón de una serie de críticas adversas en la controvertida biografía de al-Faṭḥ ibn Jāqān.

Otro contemporáneo de Yāqūt, Ibn Diḡya de Denia, a quien también se le acusó de vida escandalosa, lo cita brevemente en su obra *al-Muṭrib*⁶ en dos ocasiones. Sus citas serán después utilizadas numerosas veces por biógrafos posteriores como Ibn Jallikān o Ibn al-Jaṭīb. En una de ellas dice así:

"Encontré a un grupo de sus compañeros y me contaron acerca de él, de sus obras y sus portentos. Y era —Dios se apiade de nosotros y de él— un libertino (*Maj-lū' al-'Idā'*) en su vida, pero sus palabras en sus libros son como el hechizo de la túnica y el agua transparente".

Ibn al-Abbār en el *Mu'ḡam fi Aṣḡāb ... al-Šadafi*⁷ incluye una biografía de al-Faṭḥ muy sobria y escueta y se limita a hacer una relación de los maestros de los que "oyó" o aprendió, de sus obras, de sus discípulos y de su muerte, no aportando más datos de interés para el conocimiento del autor que los estrictamente biográficos.

4. Debe referirse a Ibn Tīfilwīt al-Saḡrawī, emir de Zaragoza, de quien fue visir Ibn Bāyḡa, que aparece citado con frecuencia en las fuentes árabes que hablan sobre él. El error en el nombre (supresión de la sílaba inicial *nī*) y acerca del lugar donde gobernaba, puede venir del autor del *Mu'ḡam* (Yāqūt) o del copista del manuscrito. También creo que es incorrecta la vocalización que da el editor de esta obra: *Ibn Falwīta, ṣaḡīb al-Murriyya*.

5. Efectivamente, los *Qalā'id* terminan con la biografía de Abū Bakr ibn al-Sā'ig (Ibn Bāyḡa). Cf. *Qalā'id al-'Iqān*, Tunis, 1966 (reimp. de la edición de París con prólogo e índices de M. al-'Ināni), 346-353. En cambio no he encontrado en *Maṭmah al-Anfus* (ed. Istanbul, 1302/1884) la biografía en elogio de Ibn Bāyḡa que le hizo Ibn Jāqān. Donde sí viene este elogio de al-Faṭḥ es en el *Naṣḡ al-Ṭib*, VII, 24-25, a continuación de la biografía de Ibn Bāyḡa tomada de los *Qalā'id* (VII, 17-24).

6. Cf. Ibn Diḡya, *Al-Muṭrib fi aṣ'ar ahl al-Maḡrib*, ed. Ibrāhīm al-Abyārī, Ḥāmid 'Abd al-Maḡīd y Ahmad Badāwī. Revisada por Ṭaḡa Ḥusayn, El Cairo, 1955, p. 25, 188-189.

7. Ibn al-Abbār, Cfr. *Mu'ḡam fi aṣḡāb al-Qāḡī al-Imān Abī 'Alī al-Šadafi*, ed. Codera, Madrid, 1885 (Tomo IV de la BAH), n° 285, 300-301.

Ibn Jallikān en su obra necrológica *Wafayāt al-Ayān*⁸, tras dar su nombre completo, pasa a hablar de sus obras, haciendo un breve comentario sobre ellas. A continuación alude al tema de la muerte, que es su objetivo, y pasa a citar las palabras de Ibn Diḥya en el *Muṭrib* (a las que hemos aludido antes) junto con su versión sobre la muerte de al-Faṭḥ, de la que hablaremos más adelante.

Ibn Sa'īd en el *Mugrib*⁹ dice tomar su biografía de *al-Muṣhib* de al-Ḥiṣārī, y, si bien lo que encontramos de ella en la edición de esta obra que nos ha llegado no es muy extensa, en cambio al-Maqqarī en el *Nafḥ al-Ṭīb*¹⁰ nos ofrece una versión mucho más amplia y detallada de esta biografía, tomada sin duda de otro manuscrito más completo que el que tuvo ocasión de consultar y de la que es un extracto la versión que nos ha llegado.

"Orgullo de los letrados de Sevilla, e incluso de todo al-Andalus: Abū Naṣr al-Faṭḥ ibn Muḥammad ibn 'Ubayd Allāh al-Qaysī al-Īsbilī, autor de *al-Qalā'id* y *al-Mamaḥ*; lo cita al-Ḥiṣārī en *al-Muṣhab* (diciendo): ¡Objetivo de los transmisores de sus collares (*qalā'id*), de los portadores de sus perlas, surgió como un sol que llenó los confines con su claridad, y se extendió a Oriente y Occidente su resplandor y su grandeza. Era en las letras la más alta enseña y la hermosura de su época. Es autor de un libro, *Qalā'id*, que quien lo lea no precisará de mayor aclaración para caer en la cuenta de su valor. Él y Abū l-Ḥasan ibn Bassām al-Šantamarī, autor de la *Da-jīra*, son los dos caballeros de su tiempo, Quss y Saḥbān¹¹. La comparación entre ellos es difícil: Ibn Bassām es más preciso, prodiga más la ciencia útil, amplía las noticias y da más gusto a los oídos y la vista, mientras que al-Faṭḥ es más brillante en la elocuencia sin artificios y su lenguaje agrada y gusta más al ánimo".

Ibn 'Abd al-Malik al-Marrākuṣī en su *Al-Dayl wa-l-Takmila*¹² ofrece una biografía más amplia en donde se conjugan los datos puramente biográficos con anécdotas que nos sirven para conocer mejor la psicología del biografado, como el suceso causante de su enemistad con el cadí 'Iyād, entremezclado con otra historia semejante que poco o nada tiene que ver con la biografía.

8. Cf. Ibn Jallikān, *Wafayāt al-a'yān*, ed. Iḥsān 'Abbās, Beirut, 1971-1972, t. IV, n° 525, 23-24.

9. Cf. Ibn Sa'īd, *Al-Mugrib fi hulā al-Magrib*, ed. Šawqī Dayf, El Cairo, t. I, 1978³, 259-260.

10. Cf. al-Maqqarī, *Nafḥ al-Ṭīb*, ed. Iḥsān 'Abbās, Beirut, 1969, t. VII, 33-34.

11. Se refiere a Quss b. Sā'ida al-Iyādī, personaje semilegendario, llamado por los árabes *ḥakam* (el árbitro) y que ha pasado a la literatura como ejemplo de elocuencia (Cfr. H. Lammens, EI, II, 1228, s.v. *Kuss ibn Sā'ida*) y a Saḥbān b. Zafar b. Iyās al-Wā'il, jātib famoso en tiempos de la Yāhiliyya y en los comienzos del Islam. Como Quss, también es citado como ejemplo de elocuencia y retórica (Cfr. Ziriklī, *Al-A'lam*, III, 123).

12. Cf. Ibn 'Abd al-Malik al-Marrākuṣī, *Al-Dayl wa-l-Takmila*, ed. M. ibn Šarīfa e Iḥsān 'Abbās, t. V, Beirut, 1965, n° 1020, 529-531.

Esta historia, de tipo anecdótico, en relación con el cadí 'Iyād, que luego recogerán literalmente Ibn al-Jaṭīb y al-Maqqarī en sus biografías sobre al-Faṭḥ, es la siguiente:

"Un día acudió borracho a la sala de justicia de Abí l-Faḍl 'Iyād. Uno de los asistentes percibió el olor del vino y dio cuenta de ello al cadí. Este ordenó que le trajeran y, tras cerciorarse, le impuso una cumplida sanción. Hecho esto, le envió ocho dinares y un turbante, y al-Faṭḥ dijo entonces a uno de sus amigos: "He decidido suprimir al cadí Abu l-Faḍl de mi libro *Qalā'id al-'Iyān*". "Te aconsejo que no lo hagas", le contesté. "¿Por qué?", "Lo que te ha ocurrido a tí con él seguramente se olvidará, mientras que tú (al suprimir su nombre de tu libro) quieres perpetuar el incidente: todo el que examine tu libro se encontrará con que has citado en él a personas del saber y la fama del cadí 'Iyād e incluso inferiores a él. Entonces, se preguntará por qué, y se lo dirán, porque el saber pasa de padres a hijos". Contestó: "Me lo has demostrado" y vió que era correcto e incluyó su nombre".

Ibn al-Jaṭīb en su *Iḥāta* da una biografía de él más amplia que las anteriores haciendo recopilación de todo el material precedente y clasificándolo por apartados conforme a la organización de la *Iḥāta*¹³. Esta biografía está recogida e insertada por al-Maqqarī en el *Naṭḥ al-Ṭīb*¹⁴ junto con otras versiones de los autores a los que anteriormente hemos aludido.

El último de sus biógrafos (desde el punto de vista cronológico) es Ibn al-'Imād al-Hanbalī, que en su *Šadarāt al-Dahab*¹⁵ no aporta nada nuevo sobre Ibn Jāqān sino que se limita a copiar dos párrafos: uno de Ibn Jallikān y otro, en extracto, de Yāqūt.

Opiniones sobre el carácter y la vida de al-Faṭḥ ibn Jāqān

Ya hemos ido viendo a través de la relación de sus biógrafos que, desde Yāqūt, en general todos coinciden en condenar su vida y su proceder con críticas que, en terminología moderna, podríamos definir las como de "inmoralidad".

Hemos visto también la anécdota referente a su enemistad con el cadí 'Iyād recogida por al-Marrākūšī; sin embargo, a la vez que reprobaban su conducta, todos coinciden en señalar sus excelentes cualidades literarias.

13. Cf. Ibn al-Jaṭīb, *Al-Iḥāta fī ajbār Garnāta*, ed. M. 'Abd Allāh 'Inān, t. IV, El Cairo, 1978, 248-253.

14. Cf. *Naṭḥ*, VII, 29-33.

15. Cf. Ibn al-'Imād al-Hanbalī, *Šadarāt al-Dahab fī ajbār man dahab*, El Cairo, 1350/1931 (reimp. en 4 vols. Beirut, s.d.) t. 3-4, p. 107.

Ibn al-Jaṭīb dice de él:

"Fue un prodigio de elocuencia, inigualable e inimitable; usa voces dulces y puras, conceptos genuinos y firmes; juega con las expresiones y hace maravillas en cuanto a las galas retóricas y adjetivos. Pero fue de conducta no recta y de suerte sombría, insaciable en la bebida y en la francachela, hasta el punto de que su rango se rebajó, se degradó a sí mismo y adquirió mala fama. Acudir a cualquier lugar de al-Andalus, entrar en él y buscar la ayuda del Emir correspondiente para sacar provecho de su alta posición, era todo uno. Como dijo el maestro en *al-Šilat*¹⁶: "Fue contemporáneo del kâtib Ibn Abî-l-Jisâl, pero su holgazanería le impidió alcanzar su rango".

A continuación recoge Ibn al-Jaṭīb la anécdota sobre el cadí 'Iyād tomándola de Ibn 'Abd al-Malik.

Acerca de la enemistad de Ibn Jāqān con el filósofo Ibn Bāṣṣa, de la que ya hemos hablado a propósito de la biografía que de él hace Yāqūt, Ibn al-Jaṭīb nos da otra versión, que no excluye la anterior:

"Uno de los maestros me contó que la causa del rencor (de Ibn Jāqān) hacia Abū Bakr ibn Bāṣṣa, el último de los filósofos del Islam en la Península de al-Andalus, fue porque Ibn Bāṣṣa le denigró y le trató de embustero en una de sus clases. Ocurrió que (Ibn Jāqān) se puso a ponderar y describir los muchos regalos que le habían hecho los emires andalusíes. Como —según pretenden— una excrescencia verde le asomaba por la nariz, Ibn Bāṣṣa le dijo: "Y entre esas joyas (que te han regalado los emires) ¿está también esa 'esmeralda' que hay sobre tu bigote?..."

Por ello, Ibn Jāqān lo vilipendió en su libro, como es bien notorio. Pese a esto, Abū Naṣr es una figura señera, ¡Dios Altísimo lo haya perdonado!

Ibn Sa'fī dice de él:

"Si no fuera porque está marcado con aquello a lo que debe su denominación de Ibn Jāqān, sería, no sólo uno de los escritores de la dinastía almorávide, sino también el triunfador y el ganador de la carrera; solamente le resta de valor lo que hemos dicho antes, además de ser célebre por censurar a la gente de mérito y por el ejercicio de la injuria contra los letrados y los secretarios. Dios Altísimo lo castigó lo mismo que él atacó al Imán de los sabios de al-Andalus, Abū Bakr ibn Bāṣṣa, pues se le encontró..."

16. Se refiere Ibn al-Jaṭīb a su maestro Ibn al-Zubayr y su obra *Šilat al-Sila*. Esta frase pertenece a la escueta biografía sobre Ibn Jāqān escrita por Ibn al-Zubayr que se encuentra en la parte inédita de esta obra cuya edición estaba siendo preparada por el difunto Jacinto Bosch Vilá en colaboración con los doctores Riḍā Hādī 'Abbās y Emilio Molina López. Debo el favor de haber podido consultar el original de dicho trabajo inédito a la amabilidad del Prof. Emilio Molina a quien agradezco su colaboración. La biografía de Ibn Jāqān que da Ibn al-Zubayr (nº 482) es muy breve —apenas 5 líneas en la edición del manuscrito— y no aporta nada nuevo a lo ya dicho por los otros autores.

A continuación da su versión sobre su muerte, de la que hablaremos más adelante. Pero volviendo a la frase de Ibn Sa'íd: "Si no fuera porque está marcado...", es indudable que con ella hace alusión a algo que subyace en todos sus biógrafos como una condena implícita a Ibn Jāqān y que es su homosexualidad declarada, condición o forma de vida que, por lo que podemos observar en otros muchos autores, no era nada rara o inusual en al-Adalus, y que, sin embargo, ha podido influir desfavorablemente en la opinión generalizada que sobre él tenían sus biógrafos.

Parece ser, por esta y otras alusiones a su nombre, que el epíteto o apodo de *Ibn Jāqān* por el que es conocido tenía algo que ver con esta circunstancia. Todos sus biógrafos, a excepción de Ibn al-Abbār y al-Marrākūšī, le llaman con este sobrenombre, si bien es Ibn Sa'íd (tomándolo de al-Ḥiṣārī) el único que hace referencia directa a él.

La clave de este nombre —que, aparentemente, nada tiene que ver con su condición de homosexual puesto que su significado es de origen tártaro y alude a un título reservado a los monarcas turcos, tártaros o chinos: Jāqān (Emperador)¹⁷—, es Dozy quien la da explicando que se trata de un apodo o término injurioso que aludía a la pederastia ejercida sobre los jóvenes turcos, hijos de los Jāqān (secretarios y visires de este origen) en la Corte de Bagdad donde "servían para satisfacer las pasiones infames de los señores de esta capital"¹⁸.

Esta explicación que da Dozy, partiendo precisamente de este texto referido a Ibn Jāqān, es seguramente la más razonable puesto que está en relación con el tema a que alude y, por otra parte, las circunstancias de su muerte que casi todos sus biógrafos resaltan como castigo a sus vicios, junto con otras alusiones más o menos veladas, confirman estas suposiciones sobre su vida.

Pero también hay otro tipo de alusiones a este hecho menos duras y en absoluto condenatorias, no ya en el ámbito de los biógrafos sino en el ambiente literario de las tertulias de la época. Se trata de una anécdota seguida de un poema en relación a un hecho acaecido cerca de Granada y en la que también participó el qāḍī Ibn Aḍḥā al-Hamdānī, que le dedica un poema, si bien hay que decir que esta historia nos llega a través del mismo Ibn Jāqān en su biografía de Ibn Aḍḥā¹⁹.

17. Cfr. Kazimirsky, *Dictionnaire*, I, 606.

18. Cfr. Dozy, *Supplément aux Dictionnaires arabes*, Leyde-Paris, 1967, t. I, 346.

19. Cfr. *Qalā'id*, 225-229. Este párrafo está recogido también por al-Maqqarī en su *Nafh al-Tib*, dentro de la biografía dedicada a Ibn Aḍḥā. Cfr. *Nafh*, IV, 164-166.

"Tenía el señor del pueblo donde ejercía la judicatura un hijo de los más apuestos de figura: las bellas acciones y palabras eran exclusiva suya, tan elocuente como quieras, de hermosa voz y casto, transido y envuelto por la belleza". Y añade al-Faḥḥ: "Nos llevó a una de sus fincas, cerca de la ciudad de Granada, y nos instaló en una alquería a orillas de un río, más hermoso que Šadamihr²⁰; lo cruzaban arroyos serpenteantes y no le llegaba el sol a causa del espesor del sombraje. Con nosotros había gran cantidad de personas importantes. Nos ofreció diversos manjares y nos mostró tal hospitalidad y atenciones, que resultaba excesivo, ilimitado y difícil de enumerar.

Durante nuestra estancia me mostró este joven mencionado cosas que le reprobé y a las que respondí con palabras que creí oportunas y reproches que sentía. Cuando llegó el día siguiente, lo encontré esquivo (a Ibn Adḥā) y no vi en él la atención que acostumbraba, por lo que le escribí una chanza, a la que me contestó con este poema:

Me vino, Abū Naṣr, el producto de una mente
rápida en las ideas cual el reflejo de la mirada.
Hablas de un afecto escondido que sientes
por el más esbelto, enjuto y lánguido de miradas.
Un gacel de ojos negros que reconociste por su belleza
en la pendiente de Minā, o en 'Arafāt²¹.
Te disparó e hirió: los corazones son blanco
de los ojos alcoholados y atrevidos.
Pensó que tu corazón era Muḥaṣṣab, y te dijo:
"Heme aquí" con sus ojos en las Ŷamarāt.
Se acercó con los ascetas a cada ermita,
e inmoló corazones la mañana del Naḥr²².
Jaén era su refugio, pero ahora tu corazón
ha llegado a ser como su albergue en cada desierto.
Es duro para nosotros que andes errante,
y ocultes, afligido, penas y lamentos.
Y si se le admitiese a la gente un rescate en el amor,
te rescataríamos con riquezas y con la misma vida²³.

20. Lugar de Nīsābūr, en el Jurāsān, también conocido por al-Šadīyāj, que fue originalmente un jardín de 'Abd Allāh ibn Ṭāhīr en las afueras de Nīsābūr, convirtiéndose más tarde en una ciudad. *Cfr.* Yāqūt, *Mu'yan al-Buldān*, III, 305, s.v. *Šadamihr* y *al-Šadīyāj*.

21. Minā es una localidad situada en las montañas de la Meca, en la ruta que va a 'Arafa, llanura al Este de la Meca donde se desarrollan las ceremonias centrales de la Peregrinación. En estos lugares se hacían, desde la época preislámica, sacrificios paganos que Mahoma adoptó como costumbre y se hicieron ya en el Islam como la conclusión del Ḥāḡḡ. Una de las ceremonias consistía en lanzar guijarros (*Yamarāt*) que se recogían en *Muḥaṣṣab* (guijaral), otro lugar del camino donde se hacía un alto en la noche. Por tanto, el poeta juega en estos versos con todo el ritual de la Peregrinación, el significado original de estos nombres y su especial acepción para los musulmanes. *Cfr.* Buhl, en *EI*², III, 566, s.v. *Minā*, y H.A.R. Gibb en *EI*², I, 623-624, s.v. *'Arafa*.

22. Día de la inmolación de las víctimas, el día 10 del mes de Dū-l-Ḥiḡa. *Cfr.* Kazimirski, II, 1213.

23. Rima en *zai*, metro *ṭawil*.

Opiniones sobre sus obras. Versiones de las mismas

Ya hemos visto cómo casi todos sus biógrafos, al par que condenan su carácter y su forma de vida, coinciden en señalar la calidad de sus obras y en particular de su prosa rimada.

Ibn al-Jaṭīb dice: "Sus obras son famosas y entre ellas figuran: *Qalā'id al-'Iqyān*, *Maṭmaḥ al-Anfus*, y otro *Maṭmaḥ*. Su prosa ha sido recopilada y su poesía es de mediana calidad, mientras que su producción como secretario es extraordinaria".

Incluye Ibn al-Jaṭīb un poema como muestra que ya había sido recogido por varios autores anteriores, así como algunas muestras de su prosa rimada, entre ellas un *zahir* mandado redactar a Ibn Jāqān por "uno de los emires" y dirigido al *Ṣāhib al-Ṣurṭa* de alguna ciudad de al-Andalus o el Magreb²⁴.

Ibn Sa'īd recoge también otro poema suyo inserto en el *Mugrib* y al-Maqqārī inserta otros dos más.

Al-'Imād al-Isfahānī recoge varias muestras de su prosa, concretamente, algunos fragmentos de sus *rasā'il*, alguno de los cuales es posteriormente recogido en el *Nafḥ*.

Yāqūt cita dos obras solamente: *Qalā'id* y *Maṭmaḥ*.

Ibn Dihya cita el poema dedicado a Abū Yaḥyā ibn al-Hāyḥ, que luego será recogido por varios de sus biógrafos como ejemplo de su poesía. Este poema fue escrito durante su estancia en el Magrib y dedicado al gobernador Abū Yaḥyā, con quien le unía un gran afecto, momentáneamente enturbiado a causa de algunas habladurías o calumnias. Cuando al-Faṭḥ averiguó los motivos del distanciamiento le envió este poema:

"iKa'ba excelsa, colina señorial,
 arriate glorioso pródigo en gestas!
 ¡Feliz el reino cuyo horizonte engalane tu luz
 y en cuyas páginas se inscriban las líneas de tu firmeza!
 Mis alas se agitan cada vez que se te menciona
 o pasa un céfiro perfumado.
 Un censor nos indujo a distanciarnos, y yo
 paso las noches con las entrañas laceradas por el dolor.

24. Sobre este *zahir*, véase mi trabajo: "Un *zahir* de la época almorávid: Instrucciones al *Sāhib al-Ṣurṭa*", en *Actas del II Congreso Internacional "Encuentros de las Tres Culturas"*, Toledo, 1985, 229-238.

¿Por qué no aceptas un afecto que, aunque te parezca marchito por fuera,
se mantiene puro y fragante por dentro?
No soy algo precioso que se venda barato: no,
soy lo más valioso y excelso que ha existido"²⁵

Ibn al-Abbār cita, además de *Qalā'id* y *Maṭmaḥ*, otra obra: *Rāyat al-maḥāsin wa-gāyat al-muḥāsin*, y una colección de *rasā'il*.

Ibn Jallikān dice que su obra *al-Maṭmaḥ* tiene tres versiones: grande, pequeña y mediana, y añade: "Es un libro de gran utilidad, pero de escasa presencia en este país (oriental), y sus palabras en estos libros demuestran su mérito y la abundancia de su material con numerosos volúmenes de rápida divulgación".

Por último al-Maqqarī, al final de las distintas versiones y comentarios que recoge de otros autores acerca de sus obras apostilla:

"Recuerda Ibn Jallikān que *al-Maṭmaḥ* tiene tres versiones: pequeña, mediana y grande; aunque dicen Ibn al-Jaṭīb, Ibn Jātima y otros occidentales que eran solamente: pequeña y grande, y quizás tengan razón, pues el dueño de la casa sabe mejor lo que hay en ella".

Y continúa diciendo:

"Entre las obras de al-Faṭḥ están *Rāyat al-maḥāsin wa-gāyat al-muḥāsin*, una colección de sus cartas y una obra pequeña acerca de la biografía de Ibn al-Sīd al-Baṭalyawṣī, en tres cuadernos, a la manera de los *Qalā'id*".

Su nacimiento. Su muerte

Sobre el nacimiento de al-Faṭḥ nada nos dicen sus biógrafos; únicamente Ibn al-Jaṭīb nos dice que procedía de la aldea conocida por Ṣaḥrat al-Wād, de la Cora de Qalā'at Yaḥṣūb (Alcalá la Real), y en una nota del editor del *Dayl wa-l-Takmilā* se dice que en el margen estaba escrito: "Su origen es de una aldea oriental de Qalā'at Yaḥṣūb, conocida por Ṣaḥarat al-Walad"²⁶. No tenemos indicio de la fecha de su nacimiento ni podemos calcularla porque tampoco sabemos la edad que tenía al morir.

25. Cfr. *Qalā'id*, 187; *Muṭrib*, 189; *Iḥāṭa*, IV, 250-251; *Nafḥ*, VII, 30-31. Rima en *ru*, metro *ṭa-wīl*.

26. Cfr. *Dayl*, V, 529, nota 2.

En cambio su muerte es, de todos los puntos que se refieren a la biografía de Ibn Jāqān, en el que todos coinciden, y, a la vez, muchos difieren: coinciden en resaltar su muerte, las circunstancias violentas de su asesinato y la más o menos velada intención moralizante de que ésta fue consecuencia lógica de su vida de libertinaje y depravación.

Difieren en los detalles: sobre todo en la fecha, en el causante inmediato, el entierro, etc., aunque en realidad todos ellos se complementan y colocándolos cada uno en su lugar, pueden formar un "puzzle" que nos permita contemplar la escena "de crónica negra" con cierta perspectiva.

Veamos primero las diferentes versiones:

Yāqūt: "Murió al término del año 533/1138". Y añade que, según al-ʿImād, murió después del año 555/1160, pero que le dijeron algunos occidentales que murió después de esa fecha.

Ibn Diḥya: "Fue asesinado, degollado, en su domicilio del funduq *Labīb* de la capital Marrākuš. Tuvo lugar el año 529/1134. Me lo contó así el visir, *kātib*, el sabio Abū ʿAbd Allāh Muḥammad ibn Abī l-Qāsim ibn ʿUmayra, y que el que recomendó su muerte fue el Emīr al-Muslimīn, Nāṣir al-Dīn, Abū l-Ḥasan ʿAlī ibn Yūsuf ibn Taṣūfīn".

Ibn al-Abbār: "Murió degollado en el funduq *Labīṭ* de la capital Marrākuš y fue enterrado en la Puerta de los Curtidores de ella, la noche de la Fiesta del Fiṭr del año 528/1133". Y añade: "Ief esto de puño y letra de quien es digno de confianza, aunque se dice que murió el año (5)29 o después de él, la noche del Domingo, 22 de Muḥarram, y en ella fue maltratado (¿torturado?) en una de las habitaciones del funduq citado y no se dieron cuenta de ello sino después de tres días de su muerte, ¡Dios le perdone!"

Ibn Jallikān: "Murió asesinado el año 535/1140 en la ciudad de Marrākuš, en un funduq". Más adelante cita literalmente el texto de Ibn Diḥya y añade: "El Emīr al-Muslimīn citado es hermano de Abū Iṣḥāq Ibrāhīm ibn Yūsuf ibn Taṣūfīn, para el que compuso Abū Naṣr el mencionado *Qalāʿid al-Iqyān* y a quien citó en la introducción del libro".

Ibn ʿAbd al-Malik al-Marrākušī: "Murió en Marrākuš la noche del Domingo, 8 días antes de terminar Muḥarram, del año 529/1134. Fue encontrado en la habitación del funduq (de) *Labīb Mawla ... al-Lamtūnī*, uno de los hoteles "dedicados a la prostitución", y había sido degollado y escarnecido (se habían burlado de él) y no se dieron cuenta sino después de tres (días) de su muerte". Este es el mismo texto que recoge Ibn al-Jaṭīb en la *Iḥāta*, con ligeras variantes.

Dejo para el final la versión del *Mugrib*, quizás por ser la más cruda y de mayor dureza en sus juicios, como antes también fue su autor el que mayores elogios prodigaba a sus méritos literarios:

"Dios Altísimo lo castigó lo mismo que él atacó al Imán de los sabios de al-Andalus, Abū Bakr ibn Bāḡya, pues se le encontró en un funduq en la capital Marrākuš, degollado por un esclavo negro con que se había retirado por aquello de que tenía fama, y lo dejó muerto con una estaca clavada en el trasero; ¡Dios Altísimo lo cubra con su misericordia!"²⁷

Reconstrucción de su muerte

De todo lo dicho podemos reconstruir la siguiente historia:

Al-Faḥ ibn Jāqān murió en una fecha situada entre los años 528/1133 y 555/1160, aunque de las cinco fechas que dan sus biógrafos nos inclinamos por el año 529/1134, que es la que más se repite.

Su muerte tuvo lugar en la noche del domingo 22 de Muḥarram (8 días antes de terminar el mes) y sucedió en la habitación de un fondac de Marrakech, propiedad de un tal Labīb, mawla de ... al-Lamtūnī, que probablemente no gozaba de muy buena fama por servir de albergue a la prostitución de ambos géneros y a la gente de mal vivir (*al-janawīyya*).

El cadáver fue encontrado después de tres días de su muerte y presentaba signos de vejación y malos tratos: había sido degollado y objeto de escarnio al encontrársele con una estaca clavada en el trasero, lo que indujo a pensar que se trataba de una venganza o riña entre homosexuales, culpando de ello a un esclavo negro con quien se le había visto anteriormente. Otras versiones achacaron su muerte a una orden del Emir 'Alī ibn Yūsuf ibn Tašufīn, todo lo cual nos induce a pensar que no se supo con certeza quién ni por qué lo habían matado sino que, al descubrimiento del cadáver, se barajaron diversas hipótesis. El hecho de que hasta después de tres días no se descubriera el asesinato nos confirma en la idea de que nadie vio ni oyó nada.

Por último, sabemos que fue enterrado en la Puerta de los Curtidores, en Marrākuš.

27. Como dice Iḥsān 'Abbās en nota a pie de página en la biografía del *Mugrib* recogida por al-Maqqarī en el *Nafh* (cfr. *supra*, notas 9 y 10), hay una gran diferencia entre lo que viene en ésta y lo que viene en la edición del *Mugrib* que conocemos, pues a pesar de que al-Maqqarī diga al principio de la biografía que está extractada del *Mugrib*, a la vista de los dos textos parece lo contrario por lo breve y escueto de la biografía que viene en la edición que conocemos hasta ahora; pero, como ya hemos dicho anteriormente, es muy probable que al-Maqqarī hiciese su extracto de una versión mucho más amplia de esta obra, que no conocemos. Por tanto, en esta noticia como en las anteriores, tras confrontar los dos textos, prefiero utilizar la versión del *Mugrib* insertada en el *Nafh* que la de la edición de Šawqī Dayf. Cfr. *Nafh*, VII, p. 34.

Terminemos esta reconstrucción de la tormentosa vida de al-Fatḥ ibn Jāqān con uno de sus propios poemas que nos haga olvidar el sombrío capítulo de su muerte, un poema de amor recogido por al-Maqqarī, que lo toma a su vez de Ibn al-Imām:

"¡Ay Dios! Me ha visitado de tu parte una gacela,
 pavoneándose orgullosa entre los velos de la tarde.
 Tuve que contenerme en su amor, como si fuese Marwān
 atemorizado por los escuadrones de al-Saffāḥ²⁸
 Mas perdí y dejé mi continencia en el desierto,
 y monté mi gozo a rienda suelta.
 Me ofreció la rosa de sus dos mejillas,
 y la recogí con la mirada sin pecado.
 Quise abstenerme de su amor, pero no pude,
 mostrándole seriedad en medio de la broma.
 Y dejé que mi corazón fuese, por el ardiente afecto,
 como un ave con la que vuelan, sin alas, los deseos."²⁹

* * *

28. Alude a la contienda entre Marwān II, último califa omeya en Oriente, que fue vencido en el Zāb por las tropas de Abū l-'Abbās, primer califa 'abbasí, a quien se le puso de sobrenombre *al-Saffāḥ* (el sanguinario). Marwān huyó a Egipto perseguido por los 'abbasfes donde murió asesinado.

29. *Cfr. Naṣṭ*, VII, 34, rima en *āḥi* metro *kāmil*.